

* * * * *

critica

LOS ME PUSO SOBRE VUESTRA CIUDAD COMO A UN TABANO SOBRE UN NOBLE CABALLO PARA PICARLO Y TENERLO DESPIERTO

CRÍTICA
AÑO III Número 6

REVISTA ELECTRÓNICA
DEL ÁREA DE CRÍTICA DE
ARTE DEL IUNA

JUNIO 2009

Crítica, del gr. crisis, κρίσις “krisis”, en lat. *criticus* y éste del gr. κριτικός *kritikós*, *capaz de discernir*, proveniente del verbo κρίνειν *separar, decidir, juzgar*, de raíz indoeuropea *krei *cribar, discriminar, distinguir* y emparentado con el lat. *cerno, separar* (cf. *dis-cernir*), *cribrum, criba* y *crimen, juicio, acusación* (compárese con el gr. κρίμα *krima - juicio*). Joan Corominas dice que *crítica* se utiliza en español desde 1705.

Director: Raúl Barreiros

Diseño gráfico: Juan Carlos Fenu

Correctora de estilo: María Andrea Santana Hernández

Tráfico y diseño: Sebastián Lavenia

Mesa de ideas: Agustín Berlango y Silvia del Campo

Escriben en este número: Federico Baeza, Raúl Barreiros, R. B., Ulises Cremonte, Graciela Fernández Troiano, Nadia Koval, Carmelo Saitta y Susana Temperley.

Editor: IUNA Área de Crítica de Arte

Dirección: Yatay N° 843, Ciudad de Buenos Aires

Código Postal: 1184 ADO

Teléfono: (011)4861-0324

e-mail: critica.revista@iuna.edu.ar

www.iuna.edu.ar/institucional/publicaciones/revistas.php

El IUNA, Instituto Universitario Nacional del Arte, es una de las 35 Universidades Nacionales que tiene la Argentina.

Lleva la denominación de instituto para señalar su carácter monotemático: el arte

■ **Apuntes sobre *Ecografías de la Televisión de Jacques Derrida*.** Una crítica de la visión que Jacques Derrida expone en la introducción de *Ecografías de la Televisión*: chances y riesgos del artefacto, la edición, el tiempo cronológico y el de emisión. Al lado del televisor, **Raúl Barreiros**. **Página 3**

■ **¿Qué tienes ahí?** Descripción y realidad en arte contemporáneo. La descripción indiciaria, el testimonio, los objetos, la marca de la ausencia en los pliegues de las sábanas. Fuera de texto, **Federico Baeza**. **Página 8**

■ **¿Otra vez Beethoven?** No solo los alemanes pueden recrearlo en versiones consideradas clásicas que implican una cierta mirada neutra. Pero eso no agota todas sus lecturas, que debe ser otra. Rompe el molde, sin sospechas nacionalistas, **Nadia Koval**. **Página 11**



■ **Crítica con causa impía.** Una mirada irónica y grotesca sobre las causas de la fe y el peligro de los vigilantes religiosos. Escribe **R. B.** que se oculta tras falsas iniciales por temor a las represalias. **Página 13**

■ **Una obra sin título y en proceso.** La hibridación de lo corporal y lo visual en las artes del movimiento. El arte que involucra al cuerpo y a la mirada resulta de técnicas corporales y de tecnologías digitales,

herramientas que habilitan la creación del coreógrafo. Graba, baila y escribe, **Susana Temperley**. **Página 16**

■ **Una mirada cierta sobre el regionalismo crítico.** En nuestro medio, los años 80 muestran en la música instrumental y en la electrónica, claros signos de una mirada localista originando, así, la necesidad de una estética que presente, de diferentes maneras, características propias del folklore americano. Este fenómeno no solo es observable en la música académica, sino también en la música popular, caracterizando a los géneros de “fusión”. Compone, **Carmelo Saitta**. **Página 22**

■ **Crítica y Vanguardia: “El caso Poringa”** Más conocido internacionalmente como Poringa’s Affaire, el artículo de **Ulises Cremonte** se publica por primera vez en español en la revista *Crítica*. Este texto tensa las categorizaciones teóricas del arte poniendo en duda la opción entre constructivistas y esencialistas cuando llega el momento de la empiria que descubre la insustancialidad de los taxones teóricos. **Página 24**

■ **De los títulos.** Los títulos son relevos o anclajes (Barthes), tal vez solo aposiciones (Steimberg) o paratextos (Genette). De cualquier modo, allí están como un adelanto, una contradicción, una clasificación o una denuncia. Palabra o frase con que se da a conocer el nombre o asunto de una obra o de cada una de las partes o divisiones de un escrito. Titula, **Graciela Fernández Troiano**. **Página 28**

■ **Cartas de los lectores.** Los lectores escriben en sus complejas cartas que no criticamos nada pero, en fin, está bien, qué le vamos a hacer. Sin embargo, a alguno le gusta *Crítica*. Allí están las cartas en la última página, esperando. **Página 32**

neras características propias del folklore americano. Este fenómeno no solo es observable en la música académica, sino también en la llamada música popular, caracterizando así a los géneros de “fusión”.

En el caso que nos ocupa, dicha alusión se ve reflejada en obras donde, de manera implícita o explícita, aparecen claros signos de la cultura local, ya sea por la inclusión directa de formas propias de nuestro folklore, por la inclusión de materiales étnicos de archivos musicológicos, por la organización formal no causística, por una particular configuración textural, por el uso de ciertas sonoridades vinculadas a instrumentos étnicos, por asociación metafórica con el título o el programa, etcétera.

Este movimiento, llamado por algunos compositores “sincretismo” y por otros “regionalismo crítico” (siendo éste último término el que posee un sustento conceptual más apropiado para dar cuenta de una realidad múltiple que atiende a los criterios compositivos actuales más o menos universales), tiene hoy muchísimos cultores, en particular en América Latina. Entre nosotros podemos citar, en la ciudad de Córdoba, a Gonzalo Bifarella, José Halac y Eleazar Garzón; en Rosario, a Dante Grela, Claudio Lluán y Jorge Horst; en Santa Fé, a Jorge E. Molina y Ricardo Pérez Miró; en Neuquén, a Ricardo Ventura; y en Buenos Aires, a Pablo Cetta, Francisco Kröpfl, Jorge Sad, Guillo Espel y el autor de estas líneas, entre muchos otros.

NOTAS

[1] AAVV, *La Posmodernidad*, Barcelona, Editorial Kairós, 1985

Crítica y vanguardia: “El caso Poringa”

Ulises Cremonte

Para Clement Greenberg.—uno de los críticos americanos más influyente del siglo veinte— vanguardia y kitsch son conceptos antagónicos determinantes para diagnosticar cual es una obra de arte genuina y cual no. En su artículo “Crítica y vanguardia” (*Partisan Review*, 1939), plantea que el kitsch es ese conjunto de mercancías pensadas para ser digeridas sin esfuerzo y que no predisponen activamente a sus consumidores. En cambio, la vanguardia cumple una función primordial: “mantener en movimiento la cultura”. Es un arte auténtico, que despierta en el espectador un espíritu crítico.

El arte vanguardista es abstracto, mientras que el arte de masas favorece ostensiblemente la representación. El arte vanguardista es reflexivo, el

de masas es, por lo general, mimético. La vanguardia es introvertida, trata de sí mismo; el kitsch es extrovertido, trata del mundo.

Explica Greenberg:

En un cuadro de Repin, el campesino reconoce y ve cosas al modo en que se reconocen y se ven cosas fuera de los cuadros: no hay discontinuidad entre el arte y la vida. (...) Al campesino le agrada también la riqueza de los significados que encuentra en el cuadro: "se trata de una historia". (...) Repin es lo que el campesino quiere, y nada más que Repin.

En cambio:

Para los valores últimos que el espectador culto obtiene de Picasso los obtiene en segundo grado, como resultado de la reflexión sobre la impresión inmediata que dejan los valores plásticos (...)

No están explícitamente presentes en la pintura de Picasso, sino que deben ser proyectados en ella por un espectador lo bastante sensible para reaccionar a las cualidades plásticas. (...) en Repin el efecto "reflejo" ya estaba incluido en el cuadro, preparado para el goce irreflexivo del espectador. (...) Repin digiere con anterioridad el arte para el espectador y le ahorra el esfuerzo.

¿Dónde está el arte de vanguardia hoy? Seguramente no en Picasso, ya que gracias a críticos como Greenberg, que han tenido la generosa vocación altruista de explicarnos todo lo que necesitamos saber del genial pintor español, nos "ahorran el esfuerzo" de tener que entender un cuadro.

Vale recordar que para Greenberg el arte de vanguardia se asienta en tres premisas: 1. Habla de sí mismo, no del mundo. 2. Es abstracto, abandona la pretensión representacionista tan común en el arte de masas. 3. Moviliza activamente al espectador.

¿Dónde está el arte de vanguardia hoy? Quizá las premisas de Greenberg son generalistas, y una sospecha nos lleva a creer que existe una multitud de obras que podrían cumplir estos tres requisitos. De esas infinitas posibilidades, nos detendremos en un caso, el sitio pornográfico www.poringa.net.

Tomar una web pornográfica para hablar de vanguardia y arte no debe parecer una elección desmesurada. Este gesto posibilita tensar el armazón conceptual de Greenberg y nos permite interpelar a fondo los argumentos del crítico norteamericano.

El caso Poringa!

Poringa! es un portal donde sus usuarios pueden intercambiar y compartir material pornográfico. Su funcionamiento es sencillo: cada internauta se registra, adquiere un nombre de fantasía y pasa a ser un usuario de la página. Esto lo habilita a subir materiales (películas, fotos comerciales o "caseras") y de esta manera sumar puntos para ascender en la escala que

va de “usuario novato” a “full”. Subir materiales no es condición para ser usuario, puede limitarse únicamente a observar y descargar lo que otros suben y, eventualmente, dejar comentarios sobre esos materiales.

Está prohibido los contenidos no pornográficos (salvo que como chiste se ponga una foto de un caniche acompañado de la frase “que buena perra”) e imágenes de menores.

El diseño portal es sencillo, pero efectivo. A la izquierda una lista de los contenidos subidos ese día –llamados “posts”– en el centro una lista de usuarios, el Top de los Posts con mas puntos y los tópicos más consultados. A la derecha hay publicidades. Cuenta con 12 categorías: Animaciones, Downloads, Gay, Imágenes, Info, Noticias, Off-Topic, Patrocinados, Pornografas, Relatos, Teve, películas, series, Videos On-line.

Retomando las premisas de Greenberg, veamos cómo pueden concordarse con las diversas operaciones discursivas que aparecen en esta web:

1. *La Vanguardia habla de sí mismo, no del mundo.* Tanto en la sección Teve, películas Series, como en Videos On-Line y también en Downloads encontramos una cantidad casi infinita de videos. Podemos ver y descargar diversas destrezas gimnásticas practicadas en tríos acrobáticos, también en desmesuradas pirámides humanas. No hay en estas destrezas físicas nada que “se parezca al mundo”, en los términos que definía Greenberg. Muchas veces estas prácticas se asemejan al caótico *Guernica* del venerado Picasso. Más alejado aún del mundo es la práctica de *Bukkake*, falso plano secuencia, donde decenas de vigorosos efebos se derraman, a veces en copas de champagne, a veces en la receptiva boca de una paciente muchacha. El deliberado montaje supone que estamos en presencia de una ficción despegada de la cotidianidad. Parece más bien un concurso de talentos, donde las participantes deben demostrar su capacidad para beber grandes cantidades. Otro caso, paradigmático donde se ve como el porno habla del porno, y no del mundo son las películas o los videos *Squirt*, denominación que se utiliza definir a los explícitos y chorreantes orgasmos femeninos. La materialización del placer es sencilla de filmar en el hombre: alcanza con mostrar el momento exacto en el que la simiente sale de su pene. Pero en la mayor parte de las mujeres los únicos indicios son sus gritos. Hay una carencia indicial, que lleva muchas veces a que ese grito sea sobreactuado. Pero con las producciones llamadas *Squirt* esa carencia se soluciona. Es evidente que la carencia, era una carencia del Porno como tipo discursivo. Y la solución es, en términos de Greenberg, “introvertida”, el propio tipo discursivo, enfocado en sus propias leyes, encuentra la manera de materializar con esas fuentes volcadas femeninas, algo que antes permanecía en el exagerado grito de placer.

2. *La vanguardia abandona la pretensión representacionista tan común en el arte de masas.* Lejos de los recursos narrativos de todo relato

representativo, en los videos y películas porno que se pueden encontrar en Poringa! domina la hipérbole: masculinos desmesurados, primerísimos planos, cavernas dignas de un “Viaje al centro de la tierra” que se dilatan hasta adquirir dimensiones astronómicas son síntomas de lo lejos que se está de un registro mimético o realista. En el porno hay un desplazamiento, una gigantesca deformación artística por exceso. En la filmografía comercial, como en la independiente, hay una lógica narrativa preocupada por presentar historias creíbles, con personajes complejos, no estereotipados. Nada de esto ocurre en el porno, las causalidades son inmediatas, hola, que tal, me desvisto, cogemos (y a veces ni siquiera “hola, que tal”). Este desvío en el hábito narrativo es un punto que marca la originalidad vanguardista del Porno. A excepción del video arte, es muy difícil encontrar en otro film una tan marcada ruptura narrativa. Aún cuando nos encontramos con películas pornográficas con cierto argumento tradicional, este es interrumpido por esa arbitrariedad porno, donde no hace falta justificar demasiado el que dos o más personas tenga relaciones. Claro que al ser el porno un tipo discursivo tan difundido, con una producción anual masiva, tenemos la sensación de que hay allí una formula estructural. Si, es cierto, la lógica sin complejos del porno acata leyes no escritas las niega y las afirma, como sucede en toda vanguardia. Es ruptura en comparación, pero en su interior, hay regulaciones claras.

3. *La Vanguardia moviliza, genera una actitud activa en el espectador.* La sección Poringueras nació cuando, Natalia una usuaria creativa de la ciudad de Quilmes se saco fotos desnuda, las envió y se llamo a sí misma Poringuera. En esta categoría solo se publican producciones conocidas habitualmente como amateur y es una de las más visitadas y el número de participantes que envían producciones propias crece día a día. Lejos, entonces de ser un consumidor atomizado, mero receptor pasivo, los usuarios-artistas de Poringa responden a esa pretensión movilizante que Greenberg le reclama al arte. Aún, sin subir fotos o videos caseros, el grado de intervención de los usuarios que solo son fruidores estéticos y no creativos es muy alto, primero subiendo otros materiales, además con manualidades ensimismadas o escribiendo comentarios sobre cada post. La escritura es para muchos autores (desde Jack Goody hasta Walter Ong) una técnica cultural que no solo implica un adiestramiento especializado sino que pone en funcionamiento una serie de habilidades cognitivas que modelan el pensamiento. La intervención escritural en Poringa es alta, los comentarios llegan a un promedio de entre 30 y 50 en los post más visitados. ¿Qué obra de arte genera hoy tan sostenida producción escritural por parte de sus espectadores? Los libros de visita de las salas de exposiciones no llegan ni a un diez por ciento de lo generado en Poringa.

¿Es, entonces, Poringa! el lugar de la vanguardia? Ajustado a las con-

sideraciones que hace Greenberg, no podemos más que asentir. Pero los sitios pornográficos no tienen una legitimidad social que los canonicen, en esto coinciden con el aislamiento de las primeras rupturas vanguardistas. Un tipo discursivo, un género, se define por sus metadiscursos. Ni en los diarios, ni en las revistas especializadas en cine encontramos críticas de películas pornos, ni mucho menos en tratados sobre vanguardia. Por qué ocurre esto es una pregunta de difícil respuesta. Habría que fotografiar distintas instancias de la circulación de los textos pornográficos a lo largo de la historia, trabajo que no se pretende realizar aquí.

Una primera respuesta al dilema de porque se visualiza cierta correspondencia entre lo que dice Greenberg y lo que hace Poringa! es la amplitud continental de las premisas del crítico norteamericano. Este tipo de conjeturas especulativas es habitual en todo aquel que pretende establecer una teoría sobre un tema que tiene en un campo definido, concreto. Es el problema de hacer teoría de algo específico porque justamente lo específico se encarga muchas veces de agrietar la teoría. Pensar la vanguardia como un asunto empírico, complica el asunto, no solo moralmente, más si se toma como caso un sitio pornográfico.

Los argumentos de Greenberg, que juramos haber tomado de manera literal, nos permitieron ver que la vanguardia no es solo una actividad de creadores nuevos o de categorías canónicas establecidas por revistas especializadas y que la sociedad de masas tiene en su inaprensible circulación discursiva desplazamientos sorprendentes y muy ricos para ser analizados, no debemos darle la espalda: ¡puede ser peligroso! Si esto fuera un manifiesto vanguardista debería cerrar así: ¡Amnistía al porno! En el comienzo del Siglo XXI ¡la vanguardia está allí!

De los títulos

Graciela Fernández Troiano

“¿Hay siempre un texto, ya sea dentro, debajo o alrededor de la imagen?”

Roland Barthes (1986)

En los textos artísticos, y no sólo en ellos, está establecida la presencia del título, tanto que se denuncia su ausencia en las tarjetas –que detallan medidas, materiales y autor en los cuadros– donde se suele escribir “sin título”, mostrando una carencia o un atrevimiento. La operación designación funda una identidad, cierta relación entre algo y la palabra. Dice Borges: